



**EL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS PARA EL
DESARROLLO DE LA COMPETENCIA “CONVIVE Y
PARTICIPA DEMOCRÁTICAMENTE EN LA BÚSQUEDA DEL
BIEN COMÚN” EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**PROJECT BASED LEARNING FOR THE DEVELOPMENT OF THE
COMPETENCE “LIVE TOGETHER AND PARTICIPATE
DEMOCRATICALLY IN THE SEARCH FOR DE COMMON GOOD”
IN PRIMARY EDUCATION STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Autores

Oscar Mijael Castro Malaga
<https://orcid.org/0009-0003-8413-665X>

Luis Angel Garcia Vasquez
<https://orcid.org/0009-0004-9605-4923>

Asesora

Angela Del Carmen Romero Gutierrez
<https://orcid.org/0009-0009-8803-171X>

Lima, agosto, 2025



ABP_CASTRO_GARCIA_VERSIÓN FINAL

7%
Textos sospechosos



6% Similitudes
2% similitudes entre comillas
2% entre las fuentes mencionadas

2% Idiomas no reconocidos

43% Textos potencialmente generados por la IA (ignorado)

Nombre del documento: ABP_CASTRO_GARCIA_VERSIÓN FINAL.docx
ID del documento: 6f87a08b93d0c5376917ded2c51d2757569c6468
Tamaño del documento original: 93,55 kB

Depositante: Angela ROMERO GUTIERREZ
Fecha de depósito: 6/10/2025
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 6/10/2025

Número de palabras: 10.199
Número de caracteres: 71.712

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.eesppjbtacna.edu.pe Modelo didáctico "Lazos de Esperanza" y su ... 7 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (228 palabras)
2	repositorio.eesppjbtacna.edu.pe Desarrollo de la competencia convive y parti... 3 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (213 palabras)
3	repositorio.eesppjbtacna.edu.pe Modelo didáctico "Acciones Valiosas" y su ef... 3 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (216 palabras)
4	repositorio.minedu.gob.pe 5 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (187 palabras)
5	www.minedu.gob.pe 4 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (89 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.monterrico.edu.pe Aprendizaje basado en proyectos para la convi... https://repositorio.monterrico.edu.pe/items/e6720929-3930-4867-9556-23dfb3f95a07	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (38 palabras)
2	sites.google.com El aprendizaje activo y centrado en el estudiante. https://sites.google.com/view/elaprendizajeactivoeyentraoendofinido	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (30 palabras)
3	dialnet.unirioja.es https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8254474.pdf	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (35 palabras)
4	wij-leren.nl Project-based learning en de versterking van vakkennis https://wij-leren.nl/project-based-learning-vergroten-vakkennis.php	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (22 palabras)
5	files.ascd.org https://files.ascd.org/static/files/ascd/pdf/siteASCD/publications/books/Setting-the-Standard-f...	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (23 palabras)

Fuentes ignoradas Estas fuentes han sido retiradas del cálculo del porcentaje de similitud por el propietario del documento.

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.its.edu.pe https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/128/Trabajo de Investigación_R...	3%		Palabras idénticas: 3% (263 palabras)
2	Documento de otro usuario #2a45a8 Viene de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (39 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas) Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

- <https://orcid.org/0009-0003-8413-665X>
- <https://orcid.org/0009-0004-9605-4923>
- <https://orcid.org/0009-0009-8803-171X>
- <https://psycnet.apa.org/record/1964-10399-000>
- <https://filosofiaenimágenes.com/wp-content/uploads/2025/04/De-Bruin-Kloppers-K.pdf>

DEDICATORIA

Agradezco en primer lugar a Ángel Castro Velazco, por ser mi mentor en esta vida y ejemplo a seguir.

A mis docentes porque sin sus enseñanzas no hubiese podido llegar a este punto de mi carrera.

A mi compañero que con mucho esmero ha demostrado compromiso en este proyecto y a mí mismo por persistir en todo momento hasta alcanzar mi objetivo

Oscar Mijael Castro Malaga

Quiero agradecer, en primer lugar, a Dios por darme la fortaleza y sabiduría necesarias para culminar esta etapa.

A mi familia, por ser mi principal motor y brindarme su apoyo incondicional durante todo este proceso.

Agradezco también a mis docentes, quienes con paciencia y vocación me guiaron en el camino del aprendizaje, y a mis amigos por sus palabras de ánimo y compañía constante.

Finalmente, agradezco a mi compañero de equipo por el compromiso, la responsabilidad y la buena disposición para trabajar juntos hasta lograr este objetivo.

Luis Angel Garcia Vasquez

RESUMEN

La presente monografía aborda el desarrollo del aprendizaje basado en proyectos como una metodología clave para fortalecer la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”. También se examina cómo el aprendizaje basado en proyectos promueve la participación activa de los estudiantes en su entorno escolar, fomentando valores como la solidaridad, el respeto y la responsabilidad compartida. El trabajo se estructura en dos capítulos; el primero menciona los lineamientos del currículo que orienta el desarrollo de competencias ciudadanas, y la resolución de conflictos de manera constructiva. En el segundo capítulo se evidencia como el ABP fortalece la convivencia escolar al fomentar valores como el respeto, la empatía y la colaboración entre estudiantes. Destaca que el ABP promueve la participación activa, el trabajo en equipo y la construcción de normas comunes, desarrollando así competencias ciudadanas. En conclusión, se evidencia que el aprendizaje basado en proyectos no solo favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, sino que también impulsa una formación ciudadana. A través de esta metodología, los estudiantes aprenden a convivir de manera armónica, a participar en la toma de decisiones y a actuar con responsabilidad frente a los desafíos de su entorno. Esto demuestra que el aprendizaje basado en proyectos se convierte en una herramienta pedagógica valiosa para construir una cultura democrática desde las aulas.

Palabras clave: aprendizaje basado en proyectos; competencia ciudadana; participación; convivencia; educación primaria.

ABSTRACT

This monograph addresses the development of project-based learning as a key methodology for strengthening the competency “Live together and participate democratically in the search for the common good.” It also examines how project-based learning promotes students’ active participation in their school environment, fostering values such as solidarity, respect, and shared responsibility. The work is structured in two chapters; the first outlines the curriculum guidelines that guide the development of citizenship competencies and constructive conflict resolution. The second chapter demonstrates how SBP strengthens school coexistence by fostering values such as respect, empathy, and collaboration among students. It emphasizes that ABP promotes active participation, teamwork, and the construction of common norms, thus developing citizenship competencies. In conclusion, it is evident that project-based learning not only favours the development of cognitive skills but also fosters citizenship training. Through this methodology, students learn to live harmoniously, participate in decision-making, and act responsibly when faced with the challenges of their environment. This demonstrates that project-based learning becomes a valuable pedagogical tool for building a democratic culture in the classroom.

Keywords: Project-Based Learning; civic competence; participation; coexistence; primary education.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: EL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS Y LA COMPETENCIA “CONVIVE Y PARTICIPA DEMOCRÁTICAMENTE EN BÚSQUEDA DEL BIEN COMÚN”	10
1.1. Fundamentos teóricos del aprendizaje basado en proyectos	10
1.2. Características del ABP en el aula	12
1.3 Los 5 pasos del Aprendizaje Basado en Proyectos	14
1.3.1. Preparación.....	14
1.3.2. Formulación	14
1.3.3. Planificación.....	15
1.3.4. Investigación	15
1.3.5. Evaluación.....	15
1.4 La competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común” desde el punto de vista de varios autores.	16
1.5 Rol del docente	18
1.6 Rol del Estudiante	19
CAPÍTULO II: DESARROLLO DEL ABP EN LA COMPETENCIA “CONVIVE Y PARTICIPA DEMOCRÁTICAMENTE EN BÚSQUEDA DEL BIEN COMÚN”.....	20
2.1 Ventajas del ABP	20
2.1.1. ABP y el Fomento del Bien Común.....	21
2.1.2 La democracia como forma de vida a través del ABP	22
2.1.3 El manejo de desacuerdos en una democracia	22
2.1.4. Fomento de la Autenticidad y la Motivación Intrínseca	23
2.1.5 Pensamiento Crítico y Resolución de Problemas Complejos	24
2.2. Relación del ABP con la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”	24
2.3. Casos de éxito.....	27
CONCLUSIONES	31
REFERENCIAS	33

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo contemporáneo, la formación de estudiantes trasciende la simple adquisición de conocimientos académicos. El desafío actual está prosodia en formar ciudadanos comprometidos con el bienestar común, que está claramente reflejada en el currículo nacional de educación básica, se materializa en la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”. Esta competencia tiene como fin capacitar a los estudiantes en habilidades cívicas esenciales para convivir respetuosamente, pero también para participar activamente en la creación de normas, la toma de decisiones y la resolución de conflictos dentro de un marco democrático, promoviendo siempre la equidad y el respeto. En este contexto el aprendizaje basado en proyectos emerge como una estrategia pedagógica clave que facilita el logro de estos objetivos.

El aprendizaje basado en proyectos que a partir en adelante llamaremos el ABP, al centrarse en la resolución de problemas reales y significativos, se convierte en un medio ideal para desarrollar la competencia cívica. Según Barrows (1986), este enfoque metodológico permite que los estudiantes se involucran profundamente en su aprendizaje, enfrentando desafíos complejos que requieren investigación, colaboración y la aplicación de conocimientos en situaciones prácticas, de este modo, no solo desarrollar competencias académicas, sino también habilidades esenciales para la participación democrática, tales como el trabajo en equipo, la toma de decisiones, el pensamiento crítico y la comunicación. Este modelo pone al estudiante en el control del proceso educativo, promoviendo su autonomía y responsabilidad en el aprendizaje (cf. Morales & Landa, 2004).

Nuestra premisa es el aprendizaje basado en proyectos (ABP) en el nivel primario promueve la competencia de convivencia y participación democrática en la búsqueda del bien común, fomentando habilidades sociales y cívicas en los estudiantes, surge la siguiente pregunta general: ¿cómo contribuye el ABP al desarrollo de la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común” en los estudiantes del nivel primario?

En términos de los objetivos, el propósito general de este trabajo es comprender cómo el aprendizaje basado en proyectos (ABP) es esencial para promover una convivencia democrática en el aula, un espacio donde los estudiantes no solo aprenden contenidos académicos, sino también competencias cívicas. Para ello, se establecen los siguientes objetivos específicos: en primer lugar, buscamos comprender cómo el ABP fomenta el trabajo colaborativo y la interacción democrática entre los estudiantes de primaria. Esto ocurre al requerirles organizarse en equipos, negociar ideas, distribuir tareas y gestionar el tiempo de forma conjunta, promoviendo así la comunicación efectiva, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos. Además, se mencionará de qué manera la co-construcción de normas dentro del ABP fortalece la convivencia escolar armónica. Esto sucede al involucrar activamente a los estudiantes en la elaboración de sus propias reglas de trabajo, lo que genera un mayor compromiso con su cumplimiento y facilita la gestión constructiva de desacuerdos, finalmente, este estudio explorará cómo el ABP conecta el aprendizaje con la vida real y el bien común, permitiendo que los estudiantes aborden problemas o necesidades de su entorno inmediato. Así, desarrollan una conciencia de servicio, responsabilidad social y pensamiento crítico para contribuir a la solución de desafíos comunitarios.

Este enfoque se complementa con el punto de vista crítico de Knowles (1975), para quien el aprendizaje autodirigido es clave para que los estudiantes se conviertan en sujetos activos en su proceso educativo. Además, el constructivismo de Piaget (1971) refuerza la idea de que el conocimiento se construye de manera activa a través de experiencias significativas y colaborativas, lo que se alinea perfectamente con los principios del ABP. Por lo tanto, el ABP no solo favorece el aprendizaje académico, sino que también ayuda a los estudiantes a formar una conciencia cívica y ética, conectando lo aprendido con su vida cotidiana y desarrollando una participación activa en la búsqueda del bien común.

Desde esta teoría, se reconoce que el ABP es más que una estrategia metodológica es un enfoque donde el docente deja de ser un transmisor de contenido y se convierte en un facilitador del aprendizaje, guiando a los estudiantes en la toma de decisiones, en la gestión de conflictos y en la elaboración de soluciones creativas y responsables. Tal como indica Prieto (2023), el protagonismo estudiantil es esencial para que los procesos educativos generen un verdadero impacto en la vida social, por tanto, el ABP impulsa la participación democrática al brindar en el aula y en su sociedad.

Así cuando los niños y niñas desarrollan un proyecto orientado a mejorar la convivencia escolar, a preservar el ambiente o a proponer normas más inclusivas, no sólo aprenden contenidos curriculares, sino que ejecutan el respeto, la solidaridad y el sentido de justicia. Estas experiencias prácticas y significativas les permiten construir una identidad ciudadana desde la niñez, generando un aprendizaje que va más allá del aula, en este proceso se gestan habilidades como la deliberación, la argumentación y la empatía, que son pilares de la convivencia democrática.

Por otro lado, en el primer capítulo se desarrollarán los fundamentos teóricos del aprendizaje basado en proyectos (ABP), así como sus principales características y su relación con la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”. En el segundo capítulo, se presentará cómo esta metodología se aplica en la práctica para fortalecer dicha competencia, a través del trabajo colaborativo, la convivencia escolar y la conexión con problemas reales, incluyendo además un caso de éxito que ilustra su efectividad en el aula.

En conclusión, la relación entre el ABP y la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común” es esencial. Mientras esta competencia busca formar ciudadanos capaces de actuar en favor del bienestar colectivo, el ABP ofrece el camino metodológico para lograrlo. Ambos se entrelazan en una donde el pensamiento crítico, la acción colaborativa y el compromiso de una sociedad más equitativa y participativa. En palabras simples el ABP no solo enseña a aprender, sino también a convivir y transformar.

CAPÍTULO I:
EL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS Y LA COMPETENCIA
“CONVIVE Y PARTICIPA DEMOCRÁTICAMENTE EN BÚSQUEDA DEL BIEN
COMÚN”

En este primer capítulo exploraremos los fundamentos teóricos y las características esenciales del aprendizaje basado en proyectos (ABP), revisando cómo corrientes como el constructivismo, el aprendizaje autodirigido y la psicología sociocultural sustentan su efectividad. Veremos también de qué modo el ABP transforma el rol del docente y del estudiante en el aula, promoviendo la autonomía, la colaboración y la resolución de problemas auténticos. Finalmente, analizaremos la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común” desde diversas perspectivas académicas, para entender cómo la metodología de proyectos contribuye a formar ciudadanos críticos y comprometidos.

1.1 Fundamentos teóricos del aprendizaje basado en proyectos

El aprendizaje basado en proyectos (ABP) es mucho más que una metodología pedagógica: es una forma activa y centrada en el estudiante de aprender, que se nutre de distintas corrientes del pensamiento educativo y psicológico. Todo comenzó con la visión innovadora de Barrows (1986), quien, desde su experiencia en la educación médica, propuso una idea tan simple como poderosa: usar problemas reales, complejos y sin soluciones únicas como punto de partida para aprender (cf. Morales & Landa, 2004). Estos problemas desafían al estudiante a tomar el control de su proceso de aprendizaje, identificar lo que necesita saber y construir, poco a poco, sus propias respuestas.

Esta autonomía encuentra un sólido respaldo en la teoría del aprendizaje autodirigido de Knowles (1975), que plantea que los estudiantes deben asumir un rol activo en su formación: definir lo que necesitan, plantearse metas y evaluar sus avances. Es decir, el ABP no solo enseña contenidos, sino que también fortalece habilidades esenciales como la responsabilidad y la autorregulación.

Desde la psicología, el enfoque constructivista de Piaget (1971) ayuda a entender cómo se construye ese conocimiento. Según él, aprender significa interactuar con el entorno, cuestionarse, reorganizar lo que ya se sabe y adaptarse a nuevas situaciones. En el ABP, cada nuevo problema es una oportunidad para poner esto en práctica: los estudiantes activan lo que ya conocen, buscan nueva información y reorganizan su pensamiento para dar sentido a lo que enfrentan. En la misma línea, Ausubel (1963) destaca que aprender de verdad ocurre cuando conectamos lo nuevo con lo que ya sabemos. Por eso, los problemas que se plantean en el ABP no son al azar: se diseñan para que tengan sentido para los estudiantes, para que los interpelen, despierten su curiosidad y les permitan construir un aprendizaje duradero y relevante.

Por otro lado, Vygotsky (2009 [1978]) nos recuerda que no aprendemos solos. Su teoría sociocultural, con conceptos como la Zona de Desarrollo Próximo y el Andamiaje, muestra cómo el diálogo y la colaboración permiten a los estudiantes llegar más lejos de lo que podrían por sí mismos. En el ABP, el trabajo en grupo y el acompañamiento del docente como guía son fundamentales para que este aprendizaje compartido ocurra.

A esta mirada se suma la propuesta del aprendizaje experiencial de Kolb D.A. (1984), que plantea que aprendemos mejor cuando vivimos experiencias significativas. Resolver un problema en el ABP implica experimentar, reflexionar, entender y aplicar lo aprendido, en un ciclo continuo que enriquece la comprensión.

Finalmente, desde un enfoque más pedagógico, Torp & Sage (1998) definen el ABP como una forma de enseñar y aprender que pone en el centro la investigación de problemas reales, ayudando a desarrollar habilidades como el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Morales & Landa (2004) también destacan que esta metodología no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que promueve competencias esenciales para desenvolverse en distintos contextos.

En resumen, todas estas teorías y enfoques convergen en un mismo punto: el aprendizaje basado en proyectos es una metodología poderosa, que no sólo enseña contenidos, sino que forma personas capaces de pensar, colaborar, adaptarse y enfrentar los desafíos del siglo XXI con autonomía y sentido crítico.

1.2 Características del ABP en el aula

En el aula, el aprendizaje basado en proyectos se vive como una experiencia dinámica y colaborativa. Según Barrows (2006), esta metodología propone que los estudiantes trabajen en pequeños grupos, lo que favorece la interacción, el diálogo y la construcción compartida del conocimiento (cf. Morales & Landa, 2004). En este enfoque, el papel del docente cambia notablemente: ya no es quien “entrega” la información, sino quien acompaña, orienta y reta a los estudiantes a descubrir por sí mismos, sin darles soluciones listas. Aquí, los problemas se convierten en el punto de partida del aprendizaje, despertando la curiosidad y motivando la investigación. Así, los estudiantes toman las riendas de su proceso de aprendizaje: buscan información, analizan recursos y encuentran respuestas, todo mientras desarrollan habilidades clave para enfrentar y resolver desafíos.

Rodríguez-Espinar (2003) también resalta que en el ABP el alumno es el protagonista. Es él quien toma un rol activo, participando en un entorno grupal donde se valora la colaboración y el intercambio de ideas. El docente, una vez más, actúa como facilitador que guía la indagación sin intervenir de forma directa. En este contexto, los problemas no solo organizan la clase, sino que también impulsan el aprendizaje, ya que movilizan al estudiante a encontrar soluciones y, en ese proceso, adquirir nuevos conocimientos.

Desde otra mirada, Díaz-Barriga (2003) destaca que lo que hace único al ABP es que los problemas no son inventados ni lejanos a la realidad: son auténticos, es decir, reflejan situaciones reales y significativas. Esto ayuda a que lo que se aprende tenga más sentido para el estudiante y pueda aplicarse en otros contextos. Para ello, se emplean estrategias como el análisis de casos o los proyectos, que buscan justamente contextualizar el aprendizaje y hacerlo más profundo.

Exley & Dennick (2007) refuerzan esta idea señalando que el ABP es, ante todo, una experiencia activa. Los estudiantes no se limitan a escuchar: participan, investigan, dialogan y construyen en conjunto. Además, el trabajo en equipo es esencial, ya que compartir ideas y resolver juntos los problemas permite abordar situaciones más complejas. Al ser una metodología centrada en el estudiante, se fomenta su autonomía, motivación y sentido de responsabilidad en el proceso de aprender, impulsado por la necesidad de

resolver el reto que tienen entre manos.

Por su parte, De Miguel (2005) enfatiza que el ABP no solo ayuda a adquirir conocimientos, sino que fortalece habilidades esenciales tanto para el presente académico como para el futuro profesional. Entre ellas, destacan la resolución de problemas, la toma de decisiones, el trabajo en equipo y una comunicación efectiva, ya sea al argumentar ideas o al presentar resultados. Además, esta metodología promueve actitudes como la precisión en el análisis y el respeto por puntos de vista distintos.

Prieto (2006) agrega que el ABP potencia el aprendizaje autodirigido, así como la capacidad de evaluar y autoevaluarse. También fomenta una actitud de aprendizaje continuo, tan necesaria en un mundo donde seguir aprendiendo a lo largo de la vida se ha vuelto indispensable. Por otra parte, para Jerome Bruner (1973) el aprendizaje humano no debe quedarse solo en la simple transmisión de información. Bruner cree que lo verdaderamente importante es enseñar a los estudiantes a aprender por sí mismos y a resolver problemas de manera autónoma. Para lograr esto, Bruner propone una estrategia basada en el descubrimiento y la construcción del conocimiento, sustentada en seis eventos pedagógicos clave:

- Permitir que los estudiantes usen su propia cabeza, es decir, partir de los modelos mentales que cada uno ya tiene en su mente.
- Conectar lo nuevo con lo que ya saben, construyendo puentes que les ayuden a integrar la nueva información con lo que ya dominan.
- Categorizar la información, es decir, organizarla para entenderla mejor.
- Expresarse con claridad, superando las confusiones o enredos propios al comunicar sus ideas.
- Comparar y contrastar, para descubrir similitudes y diferencias que enriquecen su comprensión.
- Formular hipótesis y probarlas, ya sea para descubrir algo nuevo o para confirmar lo que ya se sabe.

El autor nos quiere decir que el aprendizaje no debe limitarse a transmitir información, sino que debe enseñar a los estudiantes a pensar por sí mismos y resolver problemas de manera autónoma; por eso propongo un enfoque basado en el descubrimiento, donde ellos partan de lo que ya saben, conecten lo nuevo con sus conocimientos previos, organicen la información, se expresen con claridad, comparen y contrasten ideas, y formulen y prueben hipótesis, todo con el fin de que construyan su propio conocimiento y desarrollen habilidades de aprendizaje autónomo.

1.3 Los 5 pasos del Aprendizaje Basado en Proyectos

Los cinco pasos propuestos por el MINEDU (2020) para implementar el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Cada uno de estos pasos describe con detalle el proceso que permite alcanzar un aprendizaje colaborativo y con resultados significativos:

1.3.1. Preparación

La primera fase parte de un diagnóstico que se realiza mediante la observación y el análisis de las realidades de los estudiantes. A partir de ello, surgen necesidades o intereses de aprendizaje que orientan la definición del tema, la pregunta generadora, el proyecto y las competencias que se espera desarrollar. En este sentido, Rumiche, citado por Cobo y Valdivia (2017), enfatiza que los proyectos deben surgir de temas significativos para los estudiantes, ya que esto despierta su interés y fomenta la participación en situaciones que ocurren dentro de su comunidad. De esta forma, los alumnos ponen en práctica sus saberes previos y, a la vez, adquieren nuevos conocimientos.

1.3.2. Formulación

En la segunda etapa, el docente debe considerar cuidadosamente la pregunta que se planteará a los estudiantes. Esta debe incentivar la reflexión, el interés y la indagación en torno al problema identificado en la fase anterior. Trujillo (2015) sostiene que las preguntas deben partir de las necesidades de los estudiantes, pues ello estimula el debate, la discusión y la investigación, promoviendo el desarrollo de habilidades que serán útiles en distintos ámbitos de su vida.

1.3.3. Planificación

Durante esta fase, se organiza el plan de trabajo, tomando en cuenta las perspectivas e intereses recogidos en la formulación. El docente cumple un rol clave al organizar la modalidad de trabajo, que puede ser individual, en parejas o en equipos. Stojnic, citado en Cobo y Valdivia (2017), resalta la importancia de orientar a los estudiantes en la conformación de los grupos, en la comunicación, en la organización de los temas de investigación y en la resolución de conflictos. Así, se garantiza un proceso más eficaz y armónico. La planificación y la organización son esenciales, ya que permiten a los estudiantes comprender el trasfondo de las acciones que llevarán a cabo para lograr con éxito sus actividades.

1.3.4. Investigación

En esta etapa, los estudiantes se dedican a la búsqueda, selección y análisis de información pertinente, confiable y relevante para el proyecto. Esto les permite establecer un marco teórico que sustente sus ideas y llegar a conclusiones significativas. Según Martínez y Aragay (2020), este proceso favorece la construcción de nuevos conocimientos, al tiempo que los estudiantes toman conciencia de lo que ya saben y de lo que aún necesitan aprender. Esta fase puede desarrollarse de manera autónoma, con los estudiantes liderando la investigación, o de manera guiada, con el acompañamiento del docente. Por su parte, Rumiche, citado en Cobo y Valdivia (2017), resalta la importancia de que el docente mantenga la motivación de los estudiantes y les brinde recursos para acceder a fuentes confiables.

1.3.5. Evaluación

La última fase consiste en acompañar y evaluar el proceso de aprendizaje. Aquí, la retroalimentación adquiere un rol fundamental, ya que convierte las dificultades en oportunidades de mejora. Stojnic, citado en Cobo y Valdivia (2017), señala que la evaluación debe ser integral, considerando no solo los conocimientos teóricos, sino también las actitudes y la forma en que los estudiantes colaboran en el trabajo en equipo. Asimismo, Martínez y Aragay (2020) destacan el valor de la reflexión como parte de la evaluación, puesto que los estudiantes realizan procesos de autoevaluación y coevaluación. Esto les permite analizar sus avances, la calidad de sus producciones, el trabajo en equipo y las

posibles mejoras a futuro, desarrollando no solo conocimientos y habilidades, sino también orgullo por lo aprendido y logrado.

1.4 La competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común” desde el punto de vista de varios autores

La competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”, un elemento central del Currículo Nacional de la Educación Básica en Perú, está directamente conectada con la formación cívica, actuando como uno de sus pilares esenciales. En este sentido, la dimensión cívica en la educación va más allá del simple conocimiento de la Constitución o de las instituciones del Estado; implica el desarrollo de valores, habilidades y formas de actuar necesarias para ser ciudadanos activos, reflexivos y comprometidos. Tal como lo señaló el Ministerio de Educación (2016), esta competencia busca que los estudiantes aprendan a vivir juntos respetando los derechos de los demás, a involucrarse en la creación de normas de convivencia, a solucionar los conflictos de manera pacífica y a discutir sobre temas públicos que afectan a su comunidad. Esta perspectiva se alinea con la idea de formar ciudadanos conscientes de su papel dentro de una sociedad democrática.

Investigadores como Torney Purta et al. (2001), desde una perspectiva internacional comparada, enfatizan que la educación cívica es más efectiva cuando se basa en experiencias prácticas, como el debate, la participación en elecciones escolares, el trabajo colaborativo o la resolución de problemas reales dentro de la escuela. Estas vivencias ayudan a que los estudiantes no solo aprendan sobre la democracia, sino que la experimenten directamente. De esta manera, el desarrollo de esta competencia permite que niños y adolescentes no sean solo receptores de reglas, sino protagonistas de procesos democráticos desde la escuela.

Desde una perspectiva filosófico-política, John Rawls (1971) argumenta que una sociedad justa se fundamenta en ciudadanos que actúan basados en un sentido de la justicia y del bien común. En este sentido, esta competencia no solo promueve el respeto por las normas, sino que también anima a los estudiantes a pensar más allá de sus propios intereses, fomentando una visión colectiva, ética y responsable. Esta dimensión ética también es destacada por Hannah Arendt (1958), quien entiende la ciudadanía como un espacio de

acción y de aparición pública, donde el individuo se convierte en un actor político al expresarse y actuar en comunidad. La escuela, al desarrollar esta competencia, ofrece el primer escenario donde el estudiante puede construir su voz como ciudadano.

Amy Gutmann (1999), en su propuesta de educación democrática, plantea que formar ciudadanos implica desarrollar la capacidad de participar en la toma de decisiones colectivas y de convivir con otros en un ambiente de respeto mutuo. Para ella, una educación verdaderamente democrática debe preparar a los estudiantes no solo para obedecer las leyes, sino para analizarlas críticamente, proponer cambios y comprometerse con causas justas. Esta idea refuerza la importancia de desarrollar la competencia en cuestión, ya que permite formar ciudadanos activos, que ejercen su libertad con responsabilidad y teniendo en cuenta a los demás. Por otro lado, Paulo Freire (1970) nos recuerda que la educación nunca es neutral; o contribuye a la opresión o a la liberación. En su pedagogía crítica, Freire propone que el proceso educativo debe ayudar al estudiante a comprender su realidad y a transformarla.

Esta competencia, al integrar el diálogo, la deliberación y la participación activa, se alinea con ese principio transformador: formar individuos capaces de analizar críticamente su entorno y de actuar para mejorar su comunidad, ejerciendo plenamente su ciudadanía.

Desde la perspectiva de los derechos humanos, Adela Cortina (1997) señala que la educación debe promover la ética de la responsabilidad, es decir, la capacidad de responder por los demás y junto con los demás en la construcción de una sociedad más justa. La competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común” desarrolla precisamente esta dimensión: fomenta el reconocimiento del otro como igual en dignidad, y promueve acciones solidarias orientadas al bienestar común. Esto es especialmente valioso en contextos marcados por la desigualdad, como el peruano, donde la escuela a menudo es el único espacio en el que los estudiantes pueden experimentar relaciones democráticas y justas.

Finalmente, Bernstein (2000) insiste en que las habilidades sociales no son secundarias ni un adorno en la educación son fundamentales para una formación integral. En contextos donde las diferencias sociales son profundas, enseñar a convivir y a participar democráticamente es una estrategia educativa y política que busca disminuir la exclusión,

fortalecer los lazos sociales y cultivar una ciudadanía capaz de vivir junta en la diversidad.

1.5 Rol del docente

Para que el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se desarrolle de manera efectiva, el MINEDU (2016) menciona que el docente debe de asumir el rol de facilitador, brindando a los estudiantes los recursos y la orientación necesaria para llevar adelante su investigación. En este papel, el maestro cumple diversas funciones que abarcan desde la elección del problema central hasta la presentación final del proyecto.

En primer lugar, acompaña a los estudiantes durante todas las fases del proceso: la identificación de la problemática, la organización de actividades y la elaboración de los productos finales. Además, adapta los proyectos a las realidades y contextos en los que viven los alumnos, garantizando que tengan sentido y relevancia para ellos. También fomenta la participación activa, alentando la investigación sobre situaciones significativas y cercanas a su vida cotidiana.

Así mismo el MINEDU (2016) indica que el docente, reconoce y estimula las habilidades que los estudiantes van desarrollando, celebrando sus logros y reforzando su confianza. Promueve el trabajo en equipo, aplicando estrategias cooperativas y colaborativas que les permitan alcanzar los objetivos del proyecto de manera conjunta. Asimismo, no se limita a guiar, sino que se involucra en el proceso de creación y aprendizaje junto a los estudiantes, convirtiéndose en un participante más dentro de la experiencia educativa.

Finalmente, su labor incluye la orientación frente a los problemas que puedan surgir durante el desarrollo del proyecto, así como la motivación constante para que los estudiantes no pierdan de vista los propósitos planteados. Para ello, emplea preguntas que estimulan la reflexión y guían el aprendizaje, fortaleciendo la autonomía y la perseverancia de los alumnos en la construcción de su conocimiento.

1.6 Rol del Estudiante

En el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el estudiante ocupa el lugar central del proceso educativo, ya que su aprendizaje se construye a partir de experiencias auténticas y significativas. Es él quien asume la responsabilidad de resolver problemas, planificar y dirigir las etapas de su propio proyecto, convirtiéndose así en el verdadero protagonista de su formación. A lo largo de este proceso, desempeña diferentes roles que le permiten desarrollar múltiples capacidades esenciales para su crecimiento académico y personal.

Uno de los principales papeles del estudiante es involucrarse en un proceso sistemático de investigación. Esto implica tomar decisiones de manera constante frente a diversas situaciones que surgen durante el desarrollo del proyecto. Asimismo, debe comprometerse activamente en la recopilación y el análisis de información, para luego comunicar sus resultados de forma clara y coherente.

Además, el estudiante participa de manera activa en procesos cognitivos de nivel superior. Entre ellos destacan la identificación de problemas, la comprensión e interpretación de datos, el establecimiento de relaciones lógicas y la formulación de conclusiones fundamentadas. Estas acciones fortalecen su capacidad de pensamiento crítico y reflexivo.

Finalmente, como cierre del proceso, se espera que el estudiante elabore un producto o presente los resultados de su proyecto. Este producto final no solo evidencia los aprendizajes logrados, sino que también refleja su capacidad de aplicar conocimientos en situaciones reales, consolidando así una experiencia educativa transformadora.

CAPÍTULO II:

DESARROLLO DEL ABP EN LA COMPETENCIA “CONVIVE Y PARTICIPA DEMOCRÁTICAMENTE EN BÚSQUEDA DEL BIEN COMÚN”

En este capítulo veremos cómo el aprendizaje basado en proyectos (ABP) permite a los estudiantes conectar el aprendizaje escolar con las necesidades reales de su entorno, promoviendo así el bien común. A través de proyectos significativos y contextualizados, los alumnos desarrollan actitudes solidarias, sentido de pertenencia y compromiso con su comunidad. Esta metodología no solo fortalece sus conocimientos académicos, sino que también forma ciudadanos responsables, empáticos y activos en la construcción de una sociedad más justa.

2.1 Ventajas del ABP

El Aprendizaje Basado en Proyectos se consolida como una metodología pedagógica transformadora, esencial para el desarrollo integral del estudiante, trascendiendo la mera adquisición de contenidos para enfocarse en la formación de ciudadanos activos y socialmente responsables. Para Larmer (2015), el ABP sitúa al estudiante en el centro de su propio proceso de aprendizaje, promoviendo su protagonismo mediante la resolución de problemas auténticos y significativos.

Esta aproximación pedagógica va más allá de lo académico; promueve activamente la conexión con la realidad y el bien común. Thomas (2000) destaca que una de las características más potentes del ABP es su capacidad para vincular los aprendizajes con el entorno circundante, llevando a los estudiantes a abordar problemas reales de su comunidad. Esta inmersión, según Dewey (1938), permite a los estudiantes desarrollar una conciencia social al involucrarse en iniciativas que benefician a su comunidad, enseñándoles a pensar más allá de los intereses individuales y forjando una perspectiva de servicio.

En el ámbito de la convivencia y las habilidades cívicas, el ABP actúa como un laboratorio democrático. En este sentido Pérez A., (2012) indica que al exigir el trabajo colaborativo

obliga a los estudiantes a organizarse, distribuir tareas, negociar y respetar las opiniones de sus compañeros. Westo se refuerza con lo que menciona Torney Purta et al., (2002) el ABP proporciona el marco para la construcción de normas de trabajo, lo que fomenta el compromiso y la comprensión de que las reglas son herramientas para el beneficio colectivo y el logro de objetivos comunes. Finalmente, Mergendoller, Maxwell y Bellisimo, (2006) indican que al exponer a los estudiantes a situaciones abiertas que requieren analizar información y formular juicios, la metodología desarrolla el pensamiento crítico y la resolución de problemas complejos, capacidades indispensables para la participación democrática y la búsqueda del bienestar colectivo, tal como lo establece el Ministerio de Educación de Perú.

A continuación, veremos las ventajas del ABP de manera más detallada, estas son:

2.1.1. ABP y el Fomento del Bien Común

Una de las características más potentes del ABP es su capacidad para conectar el aprendizaje con la realidad circundante de los estudiantes (Thomas, 2000). Al involucrarse en proyectos que abordan problemas o necesidades de su entorno, como diseñar iniciativas para la comunidad, los estudiantes aplican sus conocimientos en situaciones concretas y ven el impacto real de su trabajo (Barrows, 1996; Morales & Landa, 2004). Esta perspectiva de servicio desarrolla una conciencia sobre el bien común y les enseña a pensar más allá de los intereses individuales (Dewey, 1938), lo cual es fundamental para formar ciudadanos comprometidos. Además, esta conexión con la vida real hace que el proceso educativo sea más relevante y motivador (Bruner, 1960).

Al trabajar en estos proyectos, los estudiantes desarrollan un sentido de pertenencia y agencia, sintiéndose parte activa de su comunidad (Noddings, 2005). Aprenden a actuar con empatía, a comprender las necesidades de los demás y a colaborar para construir una sociedad más justa. La resolución de problemas auténticos también estimula su pensamiento crítico, ya que deben analizar situaciones complejas e identificar soluciones creativas (Ennis, 1987). En síntesis, el ABP transforma el aprendizaje en una experiencia significativa y con propósito, vinculándolo directamente con la posibilidad de generar un impacto positivo en la comunidad.

2.1.2. La democracia como forma de vida a través del ABP

Toro (2010) sostiene que la democracia es una visión del mundo en constante construcción y que se orienta en torno a varios principios fundamentales. El primero es el principio de secularidad, que plantea que la democracia es un constructo humano, no dependiente de un orden natural o preestablecido. En ese sentido, la sociedad es responsable de crear y transformar el orden social, lo cual se vincula directamente con la participación ciudadana, ya que son los propios ciudadanos quienes tienen la capacidad de generar cambios para mejorar la vida colectiva.

El MINEDU (2021) indica que el segundo es el principio de autofundación, que afirma que la democracia es edificada por las mismas personas que forman parte de ella y a quienes afectan sus normas. Esto implica que las leyes y reglas son elaboradas por quienes también deben cumplirlas y defenderlas, lo cual refuerza la importancia de la participación activa de todos en la formulación de normas y en la toma de decisiones colectivas, ya sea de manera directa o indirecta.

El tercer principio es el de incertidumbre, que indica que no existe un modelo único ni perfecto de democracia. Cada sociedad debe construirla de acuerdo con sus propias tradiciones, cultura y características particulares. Esto no impide, sin embargo, que puedan aprenderse experiencias valiosas de otras naciones y contextos históricos, siempre adaptándolas a la realidad local.

Finalmente, está el principio de complejidad, que reconoce que la democracia surge en un entorno marcado por la diversidad y la pluralidad de intereses. La convivencia democrática implica, entonces, la búsqueda constante de soluciones pacíficas a los desacuerdos y el respeto a la diversidad. En este marco, la resolución no violenta de conflictos se convierte en un elemento esencial para la vida democrática.

2.1.3. El manejo de desacuerdos en una democracia

El MINEDU (2021) indica que un primer paso para abordar los conflictos es aceptar que forman parte natural de la convivencia humana. Son situaciones que pueden surgir en cualquier momento y en distintos contextos, y por ello no deben considerarse como algo negativo ni positivo, sino como un aspecto normal de la vida en sociedad.

Más allá de ello, los conflictos pueden convertirse en una oportunidad de aprendizaje y desarrollo personal. Permiten reflexionar sobre las propias acciones, poner en práctica estrategias que faciliten su adecuada gestión y alcanzar acuerdos con los demás a pesar de las diferencias de opinión. Desde la labor docente, resulta fundamental enseñar a los estudiantes a ver estas situaciones como ocasiones para aprender, crecer y fortalecer la convivencia democrática.

La gestión de conflictos requiere el desarrollo de un conjunto de habilidades socioemocionales y comunicativas. Entre ellas destacan el diálogo, la regulación de las emociones, la empatía, la comunicación asertiva, la escucha activa, la capacidad de anticipar las consecuencias del comportamiento, así como la negociación y la reconciliación. Todas estas destrezas se complementan y se vuelven indispensables para enfrentar escenarios conflictivos dentro de una sociedad democrática.

Díaz Barriga (2003) El ABP promueve el aprendizaje colaborativo y cooperativo lo cual es inherente a la participación democrática, al trabajar en pequeños grupos para resolver un problema de la comunidad, los estudiantes se ven obligados a planificar, distribuir tareas y coordinarse, resaltando el carácter social del aprendizaje.

Esta dinámica desarrolla la empatía, el compañerismo y el sentido de trabajo en equipo, habilidades fundamentales para la convivencia pacífica y el respeto a la diversidad. Flores Rengifo et al. (2024) argumentan que el ABP no solo transforma la enseñanza de las Ciencias Sociales, sino que también promueve una ciudadanía activa y responsable en un mundo interconectado, lo cual es el núcleo de la competencia cívica.

2.1.4. Fomento de la Autenticidad y la Motivación Intrínseca

Díaz Barriga (2003) menciona que una de las principales críticas a los métodos tradicionales es la desconexión entre el contenido académico y la realidad del estudiante, lo que lleva a la desmotivación. Esto se refuerza con lo que menciona Thomas (2000), donde indica que el ABP revierte esto al proponer tareas y problemas que son auténticos y relevantes para el contexto de los estudiantes

Thomas (2000) señala que la autenticidad del problema planteado, es decir, que responda a un contexto real con soluciones factibles, aumenta la motivación y el aprendizaje

de los estudiantes. Esto es vital en Ciencias Sociales, donde abordar problemas reales de la comunidad (por ejemplo, participación vecinal, contaminación local, respeto a la diversidad cultural) hace que el contenido sea significativo.

En el contexto peruano, Chung Z. y Pantigoso L (2024) destacaron el éxito del ABP para promover la identidad cultural en estudiantes, lo que subraya la capacidad de la metodología para abordar temas sociales y cívicos profundos de manera significativa. Este enfoque activo fomenta la motivación intrínseca (la curiosidad y el interés propio), transformando al alumno en el centro del aprendizaje, en contraste con el rol pasivo que asume en la enseñanza tradicional, donde el profesor es el único transmisor de la información.

2.1.5. Pensamiento Crítico y Resolución de Problemas Complejos

Mientras la enseñanza tradicional se enfoca en respuestas correctas preestablecidas, el ABP expone a los estudiantes a situaciones no resueltas y problemas con soluciones abiertas. Mergendoller, Maxwell y Bellisimo (2006) menciona que el proceso de ABP requiere que los estudiantes desarrollen habilidades intelectuales de nivel alto como analizar información, formular juicios y tomar decisiones. Estas capacidades son indispensables para un ciudadano que debe evaluar críticamente la información y participar en el debate público. Donde demostraron empíricamente que el ABP tiene un impacto positivo en el desarrollo de habilidades de colaboración, pensamiento crítico y resolución de problemas.

2.2. Relación del ABP con la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”

La convivencia escolar constituye un pilar fundamental para generar un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. Cañas (2022) afirma que la convivencia escolar es uno de los aspectos fundamentales para crear un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. La incorporación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), ha demostrado ser una estrategia efectiva para fortalecer los valores y habilidades sociales necesarios para un clima escolar armonioso.

Al centrar el proceso de aprendizaje en proyectos significativos y participativos, el ABP promueve la colaboración, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos, elementos esenciales en la convivencia escolar. Kilpatrick (1918) plantea el ABP como una estrategia pedagógica que involucra a los estudiantes en la identificación y resolución de problemas reales y significativos, fortaleciendo su rol protagónico y promoviendo habilidades que trascienden la simple memorización de contenidos.

Desde sus orígenes, esta metodología busca que el estudiante se convierta en agente de su propio aprendizaje, desarrollando competencias clave como la convivencia y la participación democrática. Kilpatrick (1918) también propone una estructura por fases dentro del ABP: elección del tema, preparación, ejecución y evaluación.

Estas etapas facilitan la colaboración, el intercambio de ideas, la toma de decisiones compartida y la corresponsabilidad. Así, se cultiva un ambiente de aprendizaje donde el diálogo, el respeto y el compromiso común fortalecen la cultura democrática en el aula. Sotomayor et al. (2021) destacan acciones concretas dentro del ABP, como la escucha activa, la negociación y la toma de decisiones en grupo, promueven el respeto por la diversidad de opiniones y fortalecen habilidades fundamentales para la participación democrática. Al asumir retos en equipo, los estudiantes aprenden a valorar distintas perspectivas, a resolver conflictos y a construir acuerdos, todo lo cual enriquece su formación ciudadana. Cañas (2022) señala que la participación en proyectos colaborativos también facilita la construcción de normas colectivas, la gestión pacífica de los desacuerdos y la valoración de la diversidad. Esta dinámica fomenta un aprendizaje vivencial en el que los estudiantes desarrollan competencias clave para la vida democrática, tanto en el ámbito escolar como comunitario.

Márquez (2022) resalta que otro aporte importante del ABP es la promoción del compromiso ético y la corresponsabilidad. Al asumir un rol activo en la identificación de problemas y en la construcción de soluciones colectivas, los estudiantes aprenden a tomar decisiones de forma participativa y a valorar la diversidad como una riqueza para la vida común. Rodríguez (2023) destaca que la implementación del ABP en el aula tiene un impacto positivo en la cohesión social y la convivencia escolar. Los proyectos colaborativos vinculados al entorno comunitario fortalecen en los estudiantes el sentido de pertenencia, el respeto mutuo y la participación ciudadana responsable.

Los autores nos indican que el aprendizaje basado en proyectos es una metodología eficaz para fortalecer la convivencia escolar, ya que promueve un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. Al centrarse en la resolución de problemas reales mediante proyectos significativos, fomenta la participación activa, la colaboración, el respeto mutuo y la corresponsabilidad. A través de sus fases, el ABP impulsa habilidades sociales como la escucha activa, la negociación, la toma de decisiones compartidas y la valoración de la diversidad, elementos esenciales para una cultura democrática. Además, contribuye al desarrollo de valores como la empatía, la equidad y el compromiso ético, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la participación responsable tanto en el entorno escolar como en la comunidad.

Prieto (2023) señala que resulta fundamental orientar la educación escolar hacia la enseñanza de valores como la solidaridad, la participación activa y el respeto mutuo, elementos constitutivos para lograr una convivencia social armónica. Este enfoque educativo debe propiciar la formación de estudiantes críticos, comprometidos socialmente y capaces de asumir responsabilidades dentro de su comunidad. Asimismo, el proceso educativo debe empoderarse para participar de manera consciente y activa tanto en la vida política como social. La educación democrática, en consecuencia, debe permear todas las dimensiones del quehacer escolar, incluyendo las relaciones interpersonales, los diseños curriculares y las estructuras de poder institucionales. Como bien destaca Prieto (2023), una conclusión relevante es la importancia de promover que los estudiantes participen de manera activa y continua en los procesos que contribuyen a su formación, así como en aquellos temas escolares que afectan al bienestar colectivo. Esta afirmación adquiere especial relevancia cuando analizamos la relación entre el aprendizaje basado en proyectos y el desarrollo de competencias ciudadanas.

Con esta idea podemos establecer una conexión entre el ABP y la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”, este enfoque pedagógico resulta fundamental porque fomenta la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Además, esta metodología no solamente les permite involucrarse en temáticas que consideran relevantes para su contexto, sino que además los capacita para contribuir de manera significativa en la construcción de su entorno escolar y social. De esta manera, los estudiantes se convierten en verdaderos protagonistas de su

aprendizaje, lo que conduce a un desarrollo más profundo y contextualizado de aquellas competencias esenciales para su vida presente y futura.

El CNEB (2016) señala que el estudiante participa activamente en la vida democrática, relacionándose con los demás desde el respeto a los derechos humanos y considerando la ley como una garantía de libertad y justicia. Asimismo, valora la diversidad y se vincula interculturalmente con personas de diferentes culturas. Utiliza de forma crítica diversos instrumentos legales para proponer normas aplicables en distintos contextos. Maneja adecuadamente los conflictos en diversos escenarios y asume un rol activo al proponer, organizar y ejecutar acciones que promuevan y defiendan los derechos humanos, la justicia y la diversidad cultural. También delibera sobre asuntos públicos a partir de un análisis multidimensional, fundamentando su postura en fuentes confiables y principios democráticos, con disposición a reconsiderar su posición ante argumentos razonados, contribuyendo a la construcción de consensos.

2.3. Casos de éxito

Caso 1:

La tesis titulada ABP para mejorar la convivencia y participación democrática en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa José Olaya-Cachachi, 2022 representa un caso exitoso de aplicación del aprendizaje basado en proyectos (ABP) en el desarrollo de la educación ciudadana. El estudio tuvo como propósito principal demostrar que la implementación del ABP mejora significativamente la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”, en estudiantes del primer grado de secundaria de dicha institución educativa, ubicada en la provincia de Cajabamba, Cajamarca.

Caso 2:

En el contexto de la pandemia del Covid-19 y la educación remota, se observó que las alumnas de 3° “A” de la Institución Educativa 6053 Sagrado Corazón – Chalet presentaban dificultades para realizar las actividades relacionadas con la participación ciudadana, lo que afectaba el desarrollo de la competencia Convive y participa democráticamente. Ante esta situación, la investigación propuso aplicar la metodología del Aprendizaje Basado en

Proyectos como alternativa pedagógica para mejorar dicha competencia. El estudio se orientó bajo un enfoque de innovación educativa, de carácter cualitativo y con diseño de investigación-acción.

El siguiente caso de éxito se realizó en el distrito de San Juan de Lurigancho, donde se llevó a cabo una investigación cuyo objetivo principal fue comparar la aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo del aprendizaje del área curricular de Personal Social en estudiantes de primaria de dos instituciones educativas. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de nivel explicativo y con un diseño cuasi experimental. La población estuvo conformada por 240 estudiantes de quinto grado de las instituciones Antenor Orrego Espinoza y Albert Einstein N.º 1181. Se trabajó con grupos de control y experimental en cada institución, conformados por 28 y 26 estudiantes respectivamente.

Caso 3:

En el primer grado “A” 2019 de la Institución Educativa Las Américas evidencia un caso exitoso de mejora en la competencia histórica a través de metodologías activas. El problema identificado en este grupo de estudiantes fue su dificultad para elaborar explicaciones sobre procesos históricos, ya que no lograban establecer relaciones entre causas, consecuencias y cambios en el tiempo, lo que reflejaba un aprendizaje memorístico y fragmentado.

Ante ello, se implementó un proyecto pedagógico basado en el ABP con el propósito de fortalecer la capacidad de interpretación histórica mediante el análisis contextualizado de hechos relevantes. Esta propuesta se sustentó tanto en la necesidad de superar prácticas tradicionales de enseñanza —centradas en la transmisión pasiva de información— como en la urgencia de promover la participación activa del estudiante en tareas cognitivas de mayor nivel, como la investigación, la comparación de fuentes y la argumentación colaborativa.

Los resultados demostraron que el ABP no solo favorece la comprensión de los procesos históricos desde múltiples perspectivas (económicas, sociales y culturales), sino que también fortalece la motivación, el trabajo en equipo y la capacidad crítica de los estudiantes. Asimismo, permitió al docente convertirse en mediador del aprendizaje, integrando estrategias innovadoras que dinamizaron el aula y generaron un clima de mayor compromiso académico.

Este caso confirma que el ABP es una estrategia eficaz para transformar la enseñanza de la Historia en experiencias significativas y contextualizadas. Al situar al estudiante como protagonista en la construcción de explicaciones históricas basadas en evidencias, se promueve una comprensión más profunda del pasado y su vínculo con la realidad actual, contribuyendo así a la formación de ciudadanos críticos y reflexivos.

Caso 4:

En la Escuela Montserrat de Terrassa, España, se desarrolló un proyecto de Aprendizaje Basado en Proyectos que tuvo gran impacto tanto en los estudiantes como en la comunidad. El punto de partida fue la preocupación de los niños por el estado del río Llobregat, un espacio natural cercano a la institución que presentaba visibles signos de contaminación. A partir de esta problemática real, los docentes promovieron un proceso de indagación guiada en el que los estudiantes recolectaron información, realizaron observaciones directas en el entorno y analizaron las posibles causas del deterioro ambiental.

El proyecto involucró diversas áreas curriculares de manera articulada. Desde ciencias, los estudiantes estudiaron el ecosistema del río y tomaron muestras de agua; en matemática registraron sus hallazgos mediante tablas y gráficos, mientras que en comunicación redactaron cartas y folletos dirigidos a vecinos y autoridades. Asimismo, las artes jugaron un rol importante en la difusión del mensaje, ya que los niños elaboraron murales y maquetas que representaban el estado actual del río y su visión ideal de recuperación. Todo este proceso favoreció el desarrollo de capacidades de análisis, trabajo colaborativo y argumentación.

Como producto final, los estudiantes organizaron una campaña de sensibilización ambiental abierta al público y redactaron un manifiesto que presentaron al Ayuntamiento. La repercusión fue tan significativa que las autoridades locales se comprometieron a mejorar la limpieza y señalización ecológica del río. Este caso demuestra que el ABP no solo fortalece competencias académicas, sino también la formación ciudadana, ya que permite que los niños se asuman como agentes activos de cambio en su entorno. Es un ejemplo claro de cómo la escuela puede trascender el aula y generar transformaciones reales en la comunidad.

Caso 5:

El proyecto “Mujeres que hacen historia”, desarrollado en el Colegio Santa Teresa de Jesús Escolapias de Soria España 2021, se convirtió en una experiencia educativa significativa al obtener el primer lugar en la décima edición de los premios otorgados por Escuelas Católicas de Castilla y León. Con una dotación de 1.000 euros, este reconocimiento destacó no solo la creatividad de la propuesta, sino su profundo impacto formativo. El objetivo central del proyecto fue revalorizar el papel de la mujer en la historia y en la sociedad contemporánea, promoviendo en el alumnado una conciencia crítica respecto a la igualdad de género. La iniciativa no se planteó como una actividad aislada o conmemorativa, sino como un proceso transversal que se desarrolló durante varias semanas e involucró a toda la comunidad educativa, incluidas familias y docentes de diferentes áreas.

Para lograrlo, el equipo pedagógico implementó una metodología basada en el aprendizaje activo, utilizando el enfoque de inteligencias múltiples junto con estrategias de investigación escolar, exposiciones orales y producción de materiales colaborativos. Los estudiantes, organizados en pequeños grupos, seleccionaron figuras femeninas relevantes en campos como la ciencia, con ejemplos como Marie Curie o Margarita Salas, la literatura como Rosalía de Castro o Gabriela Mistral, la espiritualidad como Teresa de Calcuta o la exploración espacial como Valentina Tereshkova. A partir de estas investigaciones, elaboraron murales, podcasts simulando entrevistas históricas, dramatizaciones y cápsulas audiovisuales que fueron compartidas en redes internas del colegio e incluso expuestas en actos comunitarios. Esta dinámica generó aprendizajes significativos no solo en el plano cognitivo, sino también en el desarrollo de habilidades comunicativas, autoestima y liderazgo.

CONCLUSIONES

1. El aprendizaje basado en proyectos (ABP) se presenta como una metodología integral que, al combinar diversas teorías educativas y psicológicas, ofrece un enfoque activo y centrado en el estudiante. Desde las ideas pioneras de Barrows hasta las teorías de Piaget, Vygotsky y Kolb, el ABP fomenta el aprendizaje autónomo, la reflexión crítica y la colaboración. No solo se trata de adquirir conocimientos, sino de formar individuos capaces de enfrentar problemas reales, trabajar en equipo, y desarrollar habilidades cognitivas y socioemocionales esenciales para el siglo XXI. En este sentido, el ABP no solo prepara a los estudiantes para resolver problemas académicos, sino que los capacita para ser ciudadanos activos y responsables en un mundo cada vez más complejo y cambiante.
2. El aprendizaje basado en proyectos (ABP) en el aula se configura como una experiencia educativa dinámica y colaborativa que sitúa al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje. Esta metodología promueve una mayor autonomía, motivación y desarrollo de habilidades clave como la resolución de problemas, el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la comunicación efectiva. El papel del docente se transforma en el de un facilitador que guía el proceso de indagación y reflexión sin proporcionar soluciones predefinidas. A través de problemas auténticos y significativos, los estudiantes no solo adquieren nuevos conocimientos, sino que aprenden a aplicar lo aprendido a situaciones reales. Además, el ABP fomenta habilidades de aprendizaje autodirigido, impulsando la capacidad de evaluar y autoevaluarse, esenciales en un contexto de aprendizaje continuo.
3. La competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común” es un eje fundamental en la formación de ciudadanos activos y comprometidos dentro del sistema educativo peruano. Al integrar valores cívicos, habilidades sociales y un enfoque ético, esta competencia no solo promueve el respeto por las normas, sino que también fomenta la reflexión crítica y la participación activa en la construcción de una sociedad democrática y justa. A través de la experiencia práctica en el aula, como el debate y el trabajo colaborativo, los estudiantes no solo

aprenden sobre la democracia, sino que la viven, desarrollando una visión colectiva y responsable. Esta competencia se alinea con las propuestas filosóficas y pedagógicas de autores como Rawls, Arendt, Freire y Cortina, quienes subrayan la importancia de formar individuos capaces de pensar más allá de sus intereses personales y actuar para el bien común. En contextos como el peruano, donde persisten desigualdades sociales, esta competencia cobra especial relevancia, ya que ofrece a los estudiantes el espacio para experimentar relaciones democráticas y solidarias, contribuyendo a una educación transformadora que favorece la inclusión y la cohesión social.

4. El aprendizaje basado en proyectos (ABP) es una metodología eficaz para el desarrollo de la competencia “Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”, ya que promueve la participación activa de los estudiantes en la resolución de problemas reales y en la creación de un entorno de convivencia respetuosa y colaborativa. A través del ABP, los estudiantes adquieren habilidades clave como el respeto a los derechos humanos, la valoración de la diversidad, la resolución de conflictos y la participación activa en decisiones colectivas.
5. El ABP se configura como una metodología que trasciende el plano académico y se convierte en un espacio de formación ciudadana. Al conectar los contenidos con la realidad inmediata de los estudiantes, fomenta la conciencia del bien común y la participación activa en la comunidad, lo que contribuye a la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Esta vinculación entre aprendizaje y entorno real hace que el proceso educativo sea significativo y motivador, fortaleciendo la empatía, el sentido de pertenencia y la colaboración. Asimismo, el ABP promueve la vivencia de la democracia como forma de vida, entendida como un proceso en constante construcción basado en principios como la participación ciudadana, la pluralidad y la resolución pacífica de los conflictos. Al trabajar en proyectos colectivos, los estudiantes aprenden a reconocer la diversidad de opiniones, a negociar acuerdos y a practicar el respeto mutuo, desarrollando competencias fundamentales para una convivencia democrática.

REFERENCIAS

- Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. Grune & Stratton. <https://psycnet.apa.org/record/1964-10399-000>
- Arendt, H. (1958). *The human condition*. University of Chicago Press. <https://filosofiaenimagenes.com/wp-content/uploads/2025/04/De-Bruin-Kloppers-K.pdf>
- Barrows, H. S. (1986) A taxonomy of problem-based learning methods. *Medical Education*, 20(6), 481-486. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2923.1986.tb01386.x>
- Blumenfeld, P. C. et al. (1991). Motivating project-based learning: sustaining the doing, supporting the learning. *Educational Psychologist*, 26(3-4), 369-398. <https://psycnet.apa.org/record/1992-21434-001>
- Bruner, J. S. (1960). *The process of education*. Harvard University Press. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=1412274>
- Castillo, A. et al. (s.f.). *Modelo SEL para mejorar la convivencia escolar en estudiantes de tercer grado*. Monterrico Institución Educativa. <https://hdl.handle.net/20.500.12905/1935>
- Cañas, J. (2022). *Aprendizajes Basados en Proyectos*. Universidad Camilo José Cela. <https://doi.org/10.57087/edupsykhe.v18i1.4324>
- Cobo, G. y Valdivia, S. (2017). *Aprendizaje basado en proyectos*. Publicación del Instituto de Docencia Universitaria Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://idu.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2017/07/5.-aprendizaje.pdf>
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía*. Alianza. <https://significanteotro.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/05/cortina-adela-ciudadanos-del-mundo.pdf>
- Coll, C. y Solé, I. (2001). La interacción entre alumnos y el aprendizaje escolar. *Psicología de la Educación*, 170-192.
- De Miguel, M. (2005). *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias*. Alianza. https://www.academia.edu/download/32828172/orientaciones.p.promover_cambiometodologico.pdf
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Santillana UNESCO. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/1847>

- Del Salto Bello, D. (2015). *Ética y valores humanos*. Trillas.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192015001100016&script=sci_arttext
- Deutsch, M. (1973). *The resolution of conflict: constructive and destructive processes*. Yale University Press. <https://psycnet.apa.org/record/2013-42744-001>
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Macmillan.
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1111/1467-9620.00181>
- Díaz-Barriga, F. (2003). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. McGraw- Hill.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2013000100003&lng=es&tlng=es.
- Dochy, F. et al. (2003). Effects of problem- based learning: A meta-analysis. *Learning and Instruction*, 13(5), 533-568.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959475202000257>
- Elias, M. J. et al. (1997). *Promoting social and emotional learning: Guidelines for educators*. Association for Supervision and Curriculum Development.
- Ennis, R. H. (1987). A taxonomy of critical thinking dispositions and abilities. In J. B. Baron & R. J. Sternberg (eds.), *Teaching thinking skills: theory and practice* (pp. 9-26). W. H. Freeman. https://education.illinois.edu/docs/default-source/faculty-documents/robert-ennis/thenatureofcriticalthinking_51711_000.pdf
- Exley, K. & Dennick, R. (2007). *Enseñanza en pequeños grupos en educación superior: tutorías, seminarios y otros agrupamientos*. Narcea.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3728324.pdf>
- F. CHANG (2019) El aprendizaje basado en proyectos como estrategia para construir explicaciones sobre procesos históricos
<https://tesis.pucp.edu.pe/bitstreams/12b2b307-f2a7-410d-8109-53fa357b7f7d/download>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- Gutmann, A. (1999). *Democratic education*. Princeton University Press.
https://www.academia.edu/42184921/Democratic_Education_by_Amy_Gutmann
- Johnson, D. W. & Johnson, R. T. (1999). *Learning together and alone: cooperative, competitive, and individualistic learning*. Allyn and Bacon.
https://www.researchgate.net/publication/284470831_Learning_Together_and_Alone
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
<https://dl.icdst.org/pdfs/files3/c960fd4ba0e6e861d2af44103707fc96.pdf>

- Knowles, M. S. (1975). *Self-directed learning: a guide for learners and teachers*. Association Press. <https://doi.org/10.6018/red.505511>
- Krajcik, J. S. & Blumenfeld, P. C. (2006). Project-based learning. In R. K. Sawyer (ed.), *The Cambridge handbook of the learning sciences* (pp. 317-333). Cambridge University Press. https://knilt.arcc.albany.edu/images/4/4d/PBL_Article.pdf
- Larmer, J. (2015). *PBL works: a guide to the what, why, and how of project based learning*. BIE. <https://files.ascd.org/staticfiles/ascd/pdf/siteASCD/publications/books/Setting-the-Standard-for-PBL-sample-chapters.pdf>
- Martínez, M. y Aragay, X. (2020). Aprendizaje Basado en Proyectos en Plana Enfoque general de la propuesta y Orientaciones para el diseño colaborativo de proyectos. Cora Steinberg, especialista de Educación UNICEF. <https://www.unicef.org/argentina/media/7771/file>
- Ministerio de Educación del Perú. (2020). *Promoviendo el aprendizaje basado en proyectos*. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/informes-publicaciones/5364443-promoviendo-el-aprendizaje-basado-en-proyectos>
- Ministerio de Educación—MINEDU. (2016). Currículo Nacional de la Educación Básica. <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Morales, P. y Landa, V. (2004). Aprendizaje basado en problemas. *Theoria*, 13(1), 145-157. <https://www.redalyc.org/pdf/299/29901314.pdf>
- Noddings, N. (2005). *The challenge to care in schools: an alternative approach to education*. Teachers College Press. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=2657966>
- Organización de las Naciones Unidas. (2013). Declaración universal de los derechos humanos. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Pérez, A. (2012) La Revista Mexicana de Investigación Educativa es una publicación del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, AC. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8254469.pdf>
- Prieto, L. (2006). *El aprendizaje basado en problemas en la educación superior: una alternativa didáctica para promover el aprendizaje autónomo*. Universidad de Deusto. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/47698>
- Rawls, J. (1971). *A theory of justice*. Harvard University Press. https://iberomx.iberoforum/2/pdf/francisco_caballero.pdf
- Rodríguez, E. (2023). La convivencia escolar en la educación, una revisión sistemática en países de América latina y el Caribe. *Sinergias Educativas*, 8(2), 80-93. <https://sinergiaseducativas.mx/index.php/revista/article/view/405/1011>

- Rodríguez-Espinar, S. (2003). *El aprendizaje basado en problemas: una propuesta metodológica en educación superior*. Octaedro. [https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=JXtfBwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA67&dq=Rodr%C3%ADguez-Espinar,+S.+\(2003\)+aprendizaje+basado+en+proyecto++&ots=bzVR2Gvf1E&sig=0cwJO9Wt6H5aAn0ZjLcMTUetpxg](https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=JXtfBwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA67&dq=Rodr%C3%ADguez-Espinar,+S.+(2003)+aprendizaje+basado+en+proyecto++&ots=bzVR2Gvf1E&sig=0cwJO9Wt6H5aAn0ZjLcMTUetpxg)
- Sotomayor, C., Guzmán, M. y García, C. (2021). El aprendizaje basado en proyectos y su impacto en el desarrollo de habilidades del siglo XXI. *Revista de Investigación Educativa*. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16329
- Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. The Autodesk Foundation. https://tecfa.unige.ch/proj/eteach-net/Thomas_researchreview_PBL.pdf
- Torney-Purta, J. et al. (2001). *Citizenship and education in twenty-eight countries: civic knowledge and engagement at age fourteen*. International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA). <https://www.redalyc.org/pdf/2170/217019031006.pdf>
- Torp, L. & Sage, S. (1998). *Problems as possibilities: problem-based learning for K-16 education*. 2nd ed. ASCD. <https://docentesalbatros.files.wordpress.com/2018/01/torp-y-sage-el-aprendizaje-basado-en-problemas.pdf>
- Trujillo, F. (2015). *Aprendizaje Basado en Proyectos*. Secretaría General Técnica, Subdirección General de Documentación y Publicaciones
- UNICEF. (2008). *La educación y los derechos humanos: un pilar fundamental para el desarrollo integral de la infancia y la adolescencia*. UNICEF. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/18461>
- Vygotsky, L. S. (2009 [1978]). *Desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862013000200030&script=sci_arttext